

EL VENTUROSO JUBILADO
(Comedia en tres actos)

C-2.

PERSONAJES: DON LUDOVICO
DON GEROMO
LOLI
NALDA
GLORY
CHOLO
MACHO
GOYO

ESCRITORIO: Sala en casa de Don Ludovice. Será el escenario para los tres actos. Es una habitación bastante confortable, y que denota un cierto bienestar. Puertas a derecha e izquierda

PRIMER ACTO.-

(Al levantarse el telón entran por derecha, que da a la calle) Don Ludovice y Geromo

LUDOVICO: Pasa geromo pasa... Daja el sombrero en la perchera (Geromo cuelga su sombrero). Come te doña, consigue lo que hace años estaba gestionando.

GEROMO: Tu Jubilacion;

LUDOVICO: Exactamente. No te parece un motivo justo para estar contento?

GEROMO: Como no! Me parece un motivo más que razonable. Lastima que yo nunca me he podido dar esa satisfacción.

LUDOVICO: Porque nunca has trabajado.

GEROMO: Exactamente.

LUDOVICO: Comprendes los linda que ha de ser levantarse por la mañana y ponerte? Todo este día es mío? Si quiere haraganejar, haraganejar, si quiero pasar paseo, y si, quiere hacer un trabajito en casa lo hago?

GEROMO: Lo mismo, lo mismo que yo, Ludovice. Cuando me levante por la mañana no pienso en nada y no hago nada en todo el día.

LUDOVICO: Hoy a desquitar por el resto que tengo de vida, después de treinta años de trabajo, de los cuales diez de gerente. Levantarse por la mañana con la cabeza posada por el insomnio; vestirme el traje lleno de preocupaciones; encerrarse en la oficina apesadumbrado de tabaco durante diez horas; telefonar y correspondencia y clientes y la mitad en coche... y por la noche, volver a casa, hastiado, de problemas y acostarme con la cabeza hecha un bombo para esperar un sueño lleno de pesadillas.

GEROMO: Vaya! Y ni los días de fiestas te tomabas descanso. Cuantas veces he visto para salir contigo a alguna parte, pero, nunca estabas dispuesto.

LUDOVICO: Es que hasta en los días de fiestas tenía algún asunto en la oficina. Te voy a decir que estos últimos años fueron para enloquecer al más cuerdo. Pero, se las agradece todas en vista a mi jubilación. Y me dí resultado. Me jubile con ~~cuatro~~ ^{CUATRO} mil pesos monigotes. No te parece bien?

GEROMO: Mientras los ~~seis~~ ^{CUATRO} valgan ~~los~~ ^{cuatro} no te parecen?

LUDOVICO: Pues, tengo un estiércol capitalito chorreado en el banco y tres casas para alquilar con que mantener el puchero. Lo que te digo: Mi vida comienza ahora.

Ahorita!

LUDOVICO: Nació de nuevo ~~el~~ ^{LUDOVICO} ~~el~~ ^{LUDOVICO} ~~el~~ ^{LUDOVICO}

LUDOVICO: Pues, naci de pie, con los ojos bien abiertos y con ganas de encarla. A los años todo el jugo que le resta. (Tremojo) Geromo, no tienes ganas de mojartí un poco el garguero? Yo ya tengo la boca seca.

GEROMO: Ganas a mí nunca me faltan.

LUDOVICO: (Llamando por izquierda) Zella...! Glory...! Malas...! Oh! Es que no hay nadie en casa? Dónde habrán ido las muchachas? Disponedme un minuto (Sale por izquierda). Geromo se sienta en el fero).

GEROMO: ¡Jefes que estas muchachas ya viven jubiladas!

(Vienen Don Ludovice con vasos y una botella de Whisky)

LUDOVICO: Cuantos años hace, Geromo de aquellas hermosas vacaciones que nos ~~dimos~~ ^{tuvimos}.

GEROMO: Cuando fuimos a Mendoza?

LUDOVICO: Sí.

GEROMO: Y te haborrachaste en quella bodega?

LUDOVICO: Te pregunto, por los años, no por las borracheras, hombre! (Sirviéndole)

Vos dirás cuanto whisky.

GERONO: Basta. Y de ese viaje hará diez años ~~que~~ alcanza a Gerono y
LUDOVICO: DÍEZ AÑOS! (Una vez que haya servido los vasos) la alcanza a Gerono y
bebé)

GERONO: Sí. Diez años. Un año antes que muriera Catalina, tu mujer.

LUDOVICO: Es verdad. Y desde entonces no me ha tomado vacaciones en serie. Y fue el
único paseo que pudimos hacer con la pobre Catalina. Y despues, yo, a arrasar con las
hijas... Suerte tuve que mi hermana Antonia se avino en cuidarlas.

GERONO: Tu hermano se fue definitivamente?

LUDOVICO: Sí. Y tenía todos sus derechos. Esos multimillonario de los Garcias Car-
vajal ofrecieron el cargo de maestro de llaves, y se fue con ellos a España.

GERONO: A España nadn menos?

LUDOVICO: Y te aseguro que se dara la vida ella tambien...! Bien se lo merecia! Con
migo se portó magnificamente. Hasta espero que yo me jubilara para que mis hijas
no tuvieran que gobernarse solas. (Transicion) Y bien, amigo Gerono, que plan de ej-
ercicio vamos a preparar...? Tenemos plata, tenemos libertad y ganas de divertir-
nos.

GERONO: Vos ya sabes que Yo no soy muy exigente. Mis programas de excusiones so-
siempre los mismos. Al Paso de la Patria a la pesca del Dorado; a Nontevideo y a
la caza del tiburón, y a la patagonia, a la pesca de la corvina Negra.

LUDOVICO: Vaya! Vaya! Vos siempre con la manía de la pesca! Pero, no importa. Don
de vayamos habrá otra clase de diversiones mas a gusto de mi paladar, se entiende
yo necesito diversiones fuertes para descansar mi mente todavía atiborrada.

GERONO: Pero, No has pensado que puede haber un inconveniente?

LUDOVICO: Un Inconveniente? Qué inconveniente?

GERONO: Tus hijas... Las vas a dejar en tucuba...? Las vamos a llevar en las excur-
siones...?

LUDOVICO: Ah! En cuanto a mis hijas ya te voy a contar... (Se oyen las voces de la
tres muchachas por derecha) Pero, si aquí vienen justamente. (Entran por derecha
sentando)

LOLY: No nos habremos olvidados de nada?

NILIA: Creo que no

GLORY: (Al reparar en su padre) Oh Papá..!

LOLY: (Al reparar en Don Gerono) Buenas Tardes, Don Gerono.

GERONO: Buenas tardes.

LUDOVICO: Por donde andavan Uds.?

LOLY: Anduvimos por tantas partes...!

GLORY: Fuimos a la confitería a comprar el ingrediente para el Lunch de esta noche.

LUDOVICO: Lunch?.. ¿Qué Lunhh?

GLORY: Pere, Papá..! Estas cavando tierra en la luna vos tambien?

LOLY: Esta noche es la noche de nuestro compromiso.

LUDOVICO: Ah, verdad! El compromiso..!

GERONO: Que Uds. se comprometen...?

RELAI: Sí, Don Gerono. No le había dicho nada Papá?

GERONO: Tu padre se ha acordado tanto del compromiso como de la tabla de Logarit-
mos. Tu padre no ha acordado tanto del compromiso como de la tabla de Logarit-

mos. Tu padre no ha acordado tanto del compromiso como de la tabla de Logarit-

mos. (A Ludevice) Y ahora no te vaynas a olvidar de pagar la cuenta.

LOLY: Como nosotros no tenemos plata sacamos a tu nombre.

LUDOVICO: Y cuanto importa?

NILIA: ~~ME PAGAS DEDICAMOS~~ QUINIENTOS PESOS

LUDOVICO: ~~ME PAGAS DEDICAMOS~~ Pero, que compraren Uds.?

RELAI: Te pagues mucho para un compromiso? O, mejor dicho, para tres compromisos?

LUDOVICO: No sé. Solo pienso quanto van a gastar ~~para~~ los casamientos.

GLORY: Despues vamos a hacerte la cuenta. Ahora vamos a prepara el comedor porque
nos hace falta ~~esta~~ botellas de ese vino espírituoso que tienes en la bodega.

LUDOVICO: De ~~prestigio~~ fino? Pero muchachas...!

LOLY: Y para que lo vas a guardar tanto tiempo? Se te va a apolillar (A sus hermanas
VAMOS?)

NILIA y GLORY: Vamos. (Salen por izquierda)

LUDOVICO: Mi sanjuanino! Darán una tela de mi corazón por una botella de ese vino.
En fin, todo sea por el compromiso.

GERONO: Como, Ludovico? Tus hijas tenian Novio?

LUDOVICO: Y como no! Esta noche dicen que se comprometen.

GERONO: Orambas como hace tanto tiempo que no venia a tu casa no estaba altante de

de este nuevo. ¿Quiénes son sus novios?

LUDOVICO.- Francamente, ya no sé.

GEROMO.- ¿Cómo no sabes?

LUDOVICO.- No solamente vos estás ajeno a esta cosa. Ni yo estaba al tanto de los acontecimientos; hasta que un buen día - es decir, ayer - las hijas me dijeron: "Papá, mañana nos comprometemos".

GEROMO.- Mañana....?

LUDOVICO.- Es decir, hoy. Y hoy tendrá el gusto o el disgusto de conocer a mis futuros yernos.

GEROMO.- Y antes esta noticia tan extemporanea vos qué hiciste?

LUDOVICO.- Yo...? Me froté las manos. *IMPORTANTE*

GEROMO.- Te frotaste las manos? Hombre, no te entiendo! Tus hijas tienen novios y casi se comprometen sin tu anuencia, y vos, contento, te frotás las manos?

LUDOVICO.- Caramba, que ás corto de entendederos, Geromo! No entiendes nada.

GEROMO.- Y qué querés que entienda?

LUDOVICO.- Que pierda tres hijas de golpe - como si se las tragara un terremoto -, pero yo gano la libertad.

GEROMO.- Estoy por entenderte, pero todavía no te entiendo.

LUDOVICO.- Pues, hombre! Se casan, se van, me dejan solo en esta enorme casa, y yo tengo la vida a mi disposición. Salgo cuando quiero, vuelvo cuando quiero; nos hacemos unas excursiones a Mar del Plata, vos a la pesca de la marluza y yo a la playa, a la pesca... del saludable aire del océano.

GEROMO.- Casi, casi que te entiendo mal. Bueno, Ludovico, ya comprendo que has trazado un complicado plan para gozar tranquilamente de tus años de holganza. Me vais ~~perdón~~ a permitir que te ponga un apodo...?

LUDOVICO.- Y cuál sería?

GEROMO.- El venturoso jubilado. Porque eso vais a ser: un viejo calavera que se divorcia del trabajo para casarse con la vida.

LUDOVICO.- Ófis te oiga!

GEROMO.- Y yo me voy porque se me ha hecho tarde.

LUDOVICO.- ¿Cómo que te vas? Te vas a quedar con nosotros, en la fiesta.

GEROMO.- No; te lo agradezco. Te tomaste desprevenido en la plaza y te dije que te acompañaba sólo unos minutos.

LUDOVICO.- Pero, me vas a hacer caso a lo que te dije?

GEROMO.- ¿Qué?

LUDOVICO.- Que vayases preparando unas salidas.

GEROMO.- Tú, entonces, tendremos que esperar que se casen tus hijas.

LUDOVICO.- Bueno... Si... En fin, ya veremos. Vos, entre tanto, hacé lo tuyo.

GEROMO.- Y te voy a dejar muy satisfecho. Chau, Ludovico.

LUDOVICO.- Chau.

GEROMO.- (Tomando el sombrero) Ya mis felicitaciones a los del compromiso.

LUDOVICO.- Gracias. (Geromo se va por deracha) Ah, vidurria! Se acabaron las ocupaciones y las preocupaciones. Ahora, a gozar de la vida! Y me llevo el Whisky por si llegan los novios. (Sale por izquierda. La escena queda un instante desierta; luego suena el timbre de calle.)

LOLI.- Ya serán ellos? (Sale y vuclve al instante con los pretendientes) Pasan, chicos, pasen. La casa es de ustedes.

TODOS.- Gracias, Loli, gracias.

CHOLI.- Y las chicas?

LOLI.- Preparando el comedor para el lunch.

CHOLI.- Y a qué hora será la largada?

LOLI.- Puede ser alrededor de las nueve de la noche.

GUYO.- Me parece bien. Nosotros aún tenemos que cambiarnos de perchero.

PACO.- No vayáis a interpretar que venimos con esta pinta para el compromiso.

COLO.- Queríamos antes saludar a tu padre. Como nunca lo hemos visto.....

LOLI.- Me parece buena idea.

GUYO.- No sea que nos descalifique antes de empezar el match.

LOLI.- Pierden cuidado, que es un papá muy pacífico..... Pero, si qui viena, los voy a dejar con él para que se conozcan. (Entra por izquierda Don Ludovico) Papá, aquí te presento a nuestros pretendientes. Conversa un poco con ellos y no nos dejes mal paradas. Hasta luego.

(Don Ludovico queda como cortado. Luego comienza a mirarlos de arriba a abajo. Los muchachos,

interpretando que sea un saludo, también ellos saludan con una inclinación de cabeza. Así algunas veces, hasta que Don Ludovico reacciona e inquiera sobre la identidad de los pretendientes)

LUDOVICO.- Bueno... Muy bien. Yo soy Don Ludovico. Don Ludovico, el venturoso jubilado. Ahora quisiera conocer sus fojas de servicio.

CHOLI.- A mí me dicen Cholo.

LUDOVICO.- Ah! Cholo? Tanto gusto, Cholo. (Lo saluda)

PACO.- Y yo soy Paco.

LUDOVICO.- Paco? Tanto gusto, Paco. (Idem)

GUYO.- Y por último, yo soy Goyo.

LUDOVICO.- Goyo? Pues bien, tanto gusto Goyo. (Idem) Así que Cholo, Paco y Goyo? Sin ningún otro detalle para identificarlos?

CHOLI.- Bueno. Si usted es aficionado a los burros siempre me tendrá presente.

LUDOVICO.- A los burros...? Y porque?

CHOLI.- Porque soy jockey. El domingo corro en el hipódromo. El resto de la semana corro la noche.

PACO.- // / / / / / / / / / / Este corre con un caballo, pero yo corro con varios.

LUDOVICO.- Con varios? Quié? Corre en carro?

PACO.- No. Corro en moto. Subcampeón del año pasado. Me oyó? Subcampeón nacional.

CHOLI.- Pero, los caballos que corre éste sólo se alimentan a "pichicato".

PACO.- Vamos, no seas llenador! Y tu potrancito cómo se llama? "Forsillega"? . El terrible perniciosa de este arrijo va a llegar en punta sólo cuando el disco sea cuadrado.

CHOLI.- Mírd que te voy a dor una cox que te doblanto!

GUYO.- Moderación, muchachos, moderación! No descuiden la guardia que de un punch los deja durmiendo en la lona. Porque, sabe ustid, Don Ludovico?, yo soy boxeador.

LUDOVICO.- Boxeador?

PACO.- Sí, boxeador, Don Ludovico; pero, más se ha cepecitado en astronomía, porque el pobre se liga cada "tortazo" que le llenan la cabeza de estrellitas como si fueran moscas.

GUYO.- Ché, Ché! Amañá el empuje que sino te apliço un directo que la dejó a la Nela sin pretendientes.

LUDOVICO.- Bueno, señores, bueho! Vamos a tratar de poner un poquito de orden en las ideas.

GUYO.- Como usted guste, fututo suegro; aunque nosotros más bien nos dirigimos a base de esquemas y de intuición, no crea que somos simples aficionados.

LUDOVICO.- Un momento. Yo me refiero a otro orden de cosas. Así que Choli se dedica a los burros, verdad?

CHOLI.- Jockey, señor jockey, (haciendo la pantomima de un jockey que estuviera corriendo en el hipódromo hasta que se indique)

LUDOVICO.- Y Poco se dedica al velódromo.

PACO.- Motociclista, señor, motociclista. (lo mismo) (Pantomima de motociclista)

LUDOVICO.- Y Goyo se dedica a los puños.

GUYO.- Fugilista, señor, pugilista. (lo mismo. Pantomima de boxeador)

LUDOVICO.- Bueno, me parece que un hobby siempre es interesante para matizar la vida y llenar los ratos libres que podemos tener en nuestros quehaceres. Sin embargo, yo quisiera averiguar sobre algo muy importante para proveer el futuro. Se pueden decir en qué trabajan ustedes? (los tres dejan instantáneamente sus respectivas pantomimas y se miran asombrados)

CHOLI.- Qué ha dicho, Don Ludovico...? En qué trabajamos nosotros?

LUDOVICO.- Sí, sí. En qué trabajan ustedes. Me parece una pregunta lógica y natural en un futuro suyo. Porque yo opino que correr en hipódromo o en una pista, o pelear y saltar arriba de un ring, no sea una profesión remunerativa. Salvo que ustedes sean figuras excepcionales y que con sus premios y prebendas ganen una enorridad. Pero con lo poca que yo me dedico al deporte, les puedo asegurar que a ustedes no los he visto ni en caricatura.

PACO.- Pero, usted está hablando en serio?

LUDOVICO.- Señores....! Lo que estoy diciendo creo que es sumamente importante.

GUYO.- Y usted conoce lo que es deporte?

LUDOVICO.- Que si conozco...? Vaya! En mis tiempos me he dedicado al fútbol y con bastante suerte. He jugado en equipos de primera división y he llegado hasta ser un número nuevo de relucientes aptitudes. He batido las redes en innumerables ocasiones y ha arrunciado los vitores ululantes de las tribunas. Pero con todo eso, señores, no he ganado ni para el vendejo con ~~que~~ que vendarme las piernas estropeadas por los tapones, ni para el utilal con que fricarme las costillas amordazadas por los ~~que~~ codazos.

CHOLI.- Usted me permite, Don Ludovico...? Usted llegó a destacarse en las canchas de buenas a primeras...?

LUDOVICO.- Claro que no! Empecé de niño en la cuchita del potrero, y luego, cuando estudiaste, me perfeccioné en el colegio.

CHOLI.- Pues, bien! Eso estamos haciendo nosotros, me entiendes? Colegio! Me oyó Colegio!... Nos estamos preparando para ser los craks del futuro. Las figuras excepcionales con que suena el deporte argentino.

LUDOVICO.- Perfectamente. No discuto sus pretensiones. Habiendo condiciones, cualquiera puede aspirar a algo. Pero, yo ahora me refiero a otro orden de cosas... Ustedes por el momento, aspiren a las manos de mis hijas; por lo tanto es lógico que yo inquiete cómo han de atender ustedes a la subsistencia de las familias.

PACO.- Y, digame, ya que estamos hablando de medios de subsistencia, cuando usted se dedicaba al deporte quién lo alimentaba...?

LUDOVICO.- Vamos...! En aquél entonces era estudiante. Me alimentaban mis padres.

GUYO.- Perfecto, Don Ludovico, perfecto! Usted mismo nos ha dado la solución. A usted lo alimentaban sus padres. A nosotros nos alimentará nuestro suegro.

LUDOVICO.- ¿Cómo...? Usted me ha querido hacer un chiste?

GUYO.- Cómo, chiste? Esta ha de ser nuestra venturosa realidad.

CHOLI.- Sí, Don Ludovico; lo hemos estado comentando entre los tres y nos pareció que ésta actitud era la más plausible.

LUDOVICO.- Casarse con mis hijas y vivir a costa mía a ustedes les ha parecido lo más plausible?

PACO.- Nuestro propósito es convertirlo a usted en una celebridad.

LUDOVICO.- En una celebridad? .. A mí?! Pero, es que ustedes me han visto cara de estúpido?

Qué se han creído que soy yo? En qué clase de celebridad me quieren convertir?

PACO.- Usted, Don Ludovico, ha de ser nuestro preclaro Meecenas.

LUDOVICO.- Meecenas.

CHULO.- Claro que sí! Usted nos cuida, usted nos alimenta, usted nos protege, y en el día de mañana....

GUYO.- Nuestros triunfos serán sus triunfos!

ACU.- Nuestras glorias serán sus glorias!

CHULO.- No hemos de pasar sclos a la historia....

Goyo.- Usted nos ha de acompañar con el incomparable honor....

PACO.- De haber emparado y protagido a tres formidables campeones!

CHULO.- Hurra al generoso Mecenes!!

GUYO.- Hurra al protector de los creke!!

PACO.- Hurra al insigne Don Ludovico!!

LUDOVICO.- Ustedes se ván a la... calle!!

CHULO.- ¿Cómo ha dicho...?

LUDOVICO.- He dicho que ustedes se ván a la calle! Y si quieren trabajar de vivos vayan a la Pompia fúnebre! Han equivocado de casa si pretenden encontrar a un infíscil!

GUYO.- Pero por quiénes nos toma uste?

LUDOVICO.- Todavía estoy dudando.

GUYO.- ¿Cómo?

LUDOVICO.- Sí. Estoy en dudas. Porque no me percato si son unos estúpidos que se quieren parar por vivos; o bien, unos aterrantes que se hacen los idiotas.

GUYO.- Alto, eh! Que nosotros no toleramos vitupedios. Golpes prohibidos, de ninguna manera! Nosotros somos los novios de sus hijas, señor Ludovico...!

LUDOVICO.- Entonces, que ellas los mantengan.

GUYO.- Y nos dolería en el alma contarles a sus futuros nietos el negro historial del abuelo que arroje a la calle a su familia por negarle el sustento!

LUDOVICO.- No terjíorse usted mis intenciones....!

GUYO.- Sólo le pintamos la triste realidad!

LUDOVICO.- Déjenme hablar a mí!

PACO.- No hay ninguna mala intención de nuestra parte!

LUDOVICO.- Callese la boca!

CHULO.- Es nuestra intención favorecerlo!

LUDOVICO.- Callarse he dicho!!

(Entran por izquierda Loli, Glory y Nela, atraídas por los gritos de escena. Cada una se coloca junto a su prometido)

LOLI.- Por Dios, qué sucede aquí?

NELA.- Qué son esos gritos?

GLORY.- Aceso se están pelando?

LUDOVICO.- Qué es lo que pasa acá....? Ya te voy a explicar.

PACO.- Permítame la palabra.....

LUDOVICO.- Un momonto! que soy yo quien tiene derecho a explicar.

CHULO.- Pero nosotros expondremos las causantes.

LUDOVICO.- He dicho que yo he de explicar la situación.

GUYO.- Sin embargo....

LUDOVICO.- Callarse he dicho!!

LOLI.- Bueno, papá, no grites tanto! Es que ha habido motivo para que ustedes se acaloren?

LUDOVICO.- Ha habido motivo para explotar!

NELA.- Y, bueno, explica un poco! Habla de una vez!

LUDOVICO.- Estos señores, que se dicen los novios de Ustedes pero que yo los veo por primera vez, al indagarles yo de qué medios contaban para sustentar a la familia, me han dicho con mucha desparpajo que contaban CON MI FORTUNA.

NELA.- Cómo que contaban con tu fortuna....?

LUDOVICO.- Sí, señorita, que contaban con mi fortuna. No es eso lo que ustedes dijeron?

PACO.- No es eso, pero es eso.

GLORY.- Y para qué van a contar con tu fortuna?

LUDOVICO.- Porque estos caballeros, pretendientes de sus respectivas manos, son DEPORTISTAS, y aspiran llegar al ESTRELLATO? es decir, ser campeones; por lo tanto no pueden buscarse un empleo para trabaja y ganar el sustento para la familia.

GLORY.- Y...?

LUDOVICO.- Entonces, yo, pobre gil, tendré que alimentar a los tres hogares.

LOLI.- Y a mí me parece muy bien.

LUDOVICO.- Cómo que te parece muy bien...?

LOLI.- Es lógico, papá! Vds sabés cómo es el deporte. Si uno quiere sobresalir en algo tiene que consagrarse al deporte de lleno, y no puede perder tiempo en un empleo que le entorpece los entrenamientos.

LUDOVICO.- Maldita sea! Pero, decime, cuando una persona se case, qué es lo que pretende ser campeón o ser padre?

NELA.- Ser padre y campeón; no te parece bueno?

LUDOVICO.- Muy lindo! Y yo hacer por el campeón lo que no sabe hacer como padre.

GLORY.- Pero, papá! Para qué armar tanto escándalo inutilmente? No se dice que donde comen dos comen tres? Pues bien, donde comemos tres comaremos seis y asunto concluido. Para qué agriarte inutilmente la vida? Vds a ver cómo hemos de ser felices!

GUYO.- Felicísimos, Don Ludovico! Felicísimos! Yo se lo garantizo.

LUDOVICO.- Ustedes, sí; no hay duda. Pero.....Felicísimo!!

LOLI.- Vamos, papá, vamos! Has sido siempre tan bueno, ahora vía a hacerlo el malo?

LUDOVICO.- Bueno, Esté bien. Ustedes con sus zalamerías siempre lleven las de ganar. Pero eso sí, impongo una condición se casan y se ván.

LOLI.- Que nos vamos...?

NELA.- Adónde querés que vayamos?

LUDOVICO.- ¿Cómo es esto?! Es que pretenden vivir en casa?^{page 6}

PACO.- No vamos a vivir en una alcantarilla, supongo!

CHOLO.- Ni tampoco en un corral!

GLORY.- Pero, papá, qué malo que sós, eh? Porque nos casamos nos echás de casa? Qué diría mamá si ~~nos echara~~/ viviera!

NELA.- Por favor, papá, ni pensés que te vamos a dejar solo en esta inmensa casa donde no sólo tres sino diez familias podrían vivir. Nosotras y tus yernos queremos quedarnos contigo para cuidarte; para alegrarte la vida.

LUDOVICO.- Para alegrarme la vida??

GUYU.- Confie en nosotros. Nosotros le vamos a alegrar la vida.

NELA.- Estás conforme, papito querido?

LUDOVICO.- (Cayendo en una silla) Yo no digo nada.

NEUA.- Y el calla, otorga. Muchachos, papá está conforme. Viviremos todos juntos!

CHOLO.- Y seremos todos felices!

PACO.- Hurra al gran Mecenast!

TODOS.- Hurra!!

LOLI.- Vamos al comedor a brindar por nuestra felicidad!

Todos.- Vamos! Vamos! (Sale por derecha, saltando y brincando. Don Ludovico queda un instante quieto. Luego se levanta, toma un almohadón de sobre una silla y lo arroja contra el suelo)

LUDOVICO.- Mil diablos!! Esta será mi nueva vida...?!

TELON

ACTO SEGUNDO.

(Han pasado tres meses de la acción anterior, lo cual se puede denotar con algunos retoques en el mobaje.)

Al levantarse el telón entra Goyo, por izquierda, vestido con el equipo de boxeador y bata encima. Guantes de muchas onzas en las manos)

GUYO.- (Llamando a gritos) Don Ludovico! .. Don Ludovico! (Bajando la voz, pero siempre á irritado) Yo se lo cuento a Don Ludovico! Qué se piensa esa consentida! A mi no me pega nadie, ni arriba del ring. (A gritos) Don Ludovico! (Nos olvidábamos decir que Goyo trae la nariz roja, muy roja)

GLORY.- (También entiendo por izquierda con todos los diablos encima y con un ojo como chisnucado) Porque llamas a papá, grandulote!

GUYO.- Para que defienda mis legítimos derechos!

GLORY.- Y por qué no los defendés vos solo...?

GUYO.- Para que me pegues como me pegaste recién?.. Ya sé lo cuento a Don Ludovico... Don Ludovico!

GLORY.- Y cuando estás arriba de un ring, también lo necesitas a papá?

GUYO.- Cuando estoy arriba de un ring pongo espanto al mundo entero. Soy una fiere, me entiendes? Una fiere! Los otros días, cuando el campeón del barrio casi me tira a las tribunas de un contañazo, la barra me gritaba: Dale, Goyo, dale! No te pongas tan fiere! Sacudile con el guante!

GLORY.- ¿Qué le vais a sacudir con el guante si sois un infeliz!

GUYO.- Le sacudi con el zapato, que para el caso dí lo mismo; y me suspendieron por cuatro fechas.

GLORY.- Si yo te llego a agarrar e tire te suspendo por toda la vida!

GUYO.- Y yo se lo cuento a Don Ludovico, sabés? Porque yo tengo derecho a entrenarme y que las mujeres no me metan en mi entrenamiento. Yo soy muy hombre, me entiendes? Muy hombre!.. Don Ludovico! (Entre Loli por izquierda)

LOLI.- ¿Qué ocurre?.. Porqué llaman a papá? No está. Ha salido.

GUYO.- Pero, cuando, vuelva voy a protestar energicamente contra un fallo que adolece de perciplidad.

LOLI.- Y qué te ha pasado?

GUYO.- Mirá como Glory, se ha dejado la nariz. Casi se la arrancó de una cachetada.

GLORY.- Y si mí chino me dejaste el ojo? ahora voy a salir a la calle con esta cara?

GUYO.- Y yo voy a subir Rato al encarcado?

LOLI.- Me hacen el favor de explicar lo que ha ocurrido?

GUYO.- Sucurrió que yo, como todas las mañanas, estaba haciendo mi hora de entrenamiento, pegándole a la balsa ahí, en la galería. Hoy estaba ensayando ese golpe de izquierdo que tanto me hace falta cuando no me saca el oxígeno.....

GLORY.- Y como este chimpancé porque cuando se entrena parece un chimpancé, con sus golpes y zacoplidas no deja escuchar la radio, fui a reclamarle en poco de silencio para poder así quiz la novela.....

GUYO.- Y retiré la balsa de arena en el momento que ya lanzaba un gancho de derecha.....

GLORY.- Y me la pegó en el ojo!

GUYO.- Pero, ella se sorprendió con 8 "uno-dos" de izquierdo, y miró como me dejó la nariz.

LOLI.- Entonces, la culpa la tenía vos, Goyo.

GUYO.- Y porqué voy a tener la culpa?

LOLI.- Porque bajaste la guardia.

GUYO.- Si ni me dejó armar, tan siquiera.

GLORY.- Pero, se va a armar cuando vayas otra vez a meter escándalo en la galería.

GUYO.- ¿Dónde me voy a entrenar? En el gallinero? Cómo voy a llegar al estrellato sin entrenamiento?

GLORY.- Lo mejor que podrías hacer para llegar al estrellato es vender los guantes y comprarte un satélite.

GUYO.- No le voy a permitir esta empugnación contra el "ranking" de mis derechos. Se lo cuento a Don Ludovico!

LOLI.- No grites, Goyo, inutilmente! Yo te digo que papá no está en casa. (Entre Cholo por izquierda vestido de jockey)

CHULO.- Ah, aquí encuentro un poco de mujeres! Quién de ustedes ha sido la culpable?

LOLI.- De qué?

CHULO.- Quién me ha abierto el portón del fondo y me soltó a Fescarita?

GLORY.- Otra vez se te escapa el potrancito?

CHULO.- Cómo, potrancito? Fescarita no es ningún potrancito, Es mi parejero. (Entró Nela por izquierda)

NELA.- ¿Qué te pasa? Andás protestando porque te soltaron el matungo?

CHULO.- Hecéme el favor, Nela...; pulí un poco el lenguaje al referirte a mi pensionista sino te sacudiré un fustazo por las ancas.

NELA.- Yo te lo solté.

CHULO.- Vos lo soltaste? Y porqué....?

NELA.- Para que vaya a comer un poco de pasto en las veredas, Lo tenés muerto de hambre a ese pingüe.

CHULO.- Vos no tenés nada que ver con el régimen alimenticio de mi "lodigree"!

NELA.- Pero, seguramente que no le vais a comprar una camiseta al Feco.

CHULO.- Y qué tengo yo que ver con la camiseta de Feco?

NELA.- Sí, que tenés que ver! Resulta que ahora no se puede tender la ropa en el alambrado de la quinta porque tu frijón se la come. Se comió la camiseta de Feco! es un malnacido o un

muerto de hambre.

CHULO.- Por el contrario; eso denota la inteligencia de mi montado.

NELA.- Inteligencia? Qué inteligencia podrá tener esa bruta bestia?

CHULO.- Se comió la camiseta de Paco porque tiene sobre de calcio. Y el calcio le da consistencia y prestancia.

GUYO.- Jajá, jajá, jajá!

CHULO.- Y vos qué tenés que reírte?

GUYO.- Tengo razón Nela. Tu caballo más que consistencia necesita alfalfa. Tu acordés lo que le puse el domingo? A poco de largar la carrera Encariste frené con las cuatro patas y se puso a comer una mata de pasto que había contra el cerco. El público le gritaba: "No le dejés comer que se te muere!"

CHULO.- Pero, qué entendés vos, alimentado a Requis! Fue un "handicap" que les di por no ganarles por una trapilla.

GUYO.- Sin embargo, yo no lo vi llegar al disco. Pensé que se te había evaporado.

CHULO.- Seguramente que habrás estado dormido por los guantazos que te encajo Kid Matacista el sábado por la noche.

GLORY.- Y porque no hacés una cosa, Cholo?

CHULO.- Qué querés que haga?

GLORY.- Vendéselo al turco Yusuf que compra huesos para la refinería. A lo mejor sacás más plata.

CHULO.- A mí cargaditas, no, eh? Cargaditas, nel porque sién voy a cambiar de montura y voy a jinetear a más de dos. Protestaré ante Don Ludovico por el sabotaje que se me está haciendo. (Llamando) Don Ludovico!.. Don Ludovico!

GLORY.- No grités, Cholo, que papá no está en casa. (Entre eco por izquierda)

PACO.- Y ahora quién fue, eh? Quién fue?

NELA.- El que te comió la camiseta?

PACO.- Camiseta?.. Vos estás loca? Quién habla de camiseta? Yo pregunto quién fue?

NELA.- Quién fue quién?

PACO.- El que me disinfó los neumáticos y me sacó las bujías de la moto. ¡Y justo hoy que iba a ensayar los virajes sobre la zurda para que no derrape tanto y no pierda ubicación! Fui a buscar la moto y la encuentro chata como un bife. Quién fue, eh? Quién fue?

GUYO.- Ah, yo ya sé.

CHULO.- Y yo también!

GUYO.- Ah, vos sabés...?

CHULO.- Yo también.

PACO.- Entonces, quién fue, pregunto yo!

LOLI.- Bueno, para que no te pases de revolucionado te voy a decir que fui yo.

PACO.- Ah! con que vos me inhabilitaste la máquina? Y porque?

LOLI.- Mirá que te pensás? Que el jardín es una pista de carreras? Porqué no te vás a correr a la calle?

PACO.- Para que me metan preso? Todos en las emprenden contra mí y se quejan al intendente. Los demás gritan porque los hago chillar a los nenes; los viejos se quejan porque no les dejo dormir; y los enfermos protestan porque los hago subir la fiebre. Por lo tanto mi pista de entrenamiento es el jardín!

LOLI.- Claro! Y entretanto no se puede tener una planta. Ya me rompieste tres hermosas vegetaciones. Una de jazmín que era recuerdo de mamá; otra de margarita que había plantado la tía Antonia, y un gomero que papá había comprado en una exposición. Dentro de poco nos dejarás sin nada!

GLORY.- Y, sobre todo, que ya estamos enloquecidos con tus vueltas. Esta casa parece un infiernito.

NELA.- Decime, Paco, no te podrías ensayar arriba de un ballesta, y dejás de arrancar escobas?

PACO.- Callense la boca, por favor, callense la boca! Qué sabrán ustedes lo que es motociclismo? Lo que tienen que hacer ustedes es aguantar y alentarme en la competencia para que así yo arrase con todos los triunfos.

CHULO.- Falso, decime, Paco, decime... Cómo vos a ganar si nunca largaste una?

PACO.- CUANDO QUE NO LARGO UNA CARRERA...?

LOLI//4//8//1//6//1//5//1//4//1//3//1//2//1//1//1//

CHULO.- Si no te fallan las vueltas, te falla el embrague, o los cambios, o la mezcla, o que sea yo... Te vas en puro amago como caballo de calagita.

PACO.- Andá, jineteador de escobas! Me vas a enseñar a mí lo que es carrera! Y al fin de cuentas, todo depende de como se mire la tabla de posiciones.

GLORY.- Y vos la mirás patas arriba?

PACO.- Lo que yo considero es el triunfo moral, y el triunfo moral a mí no me lo saca nadie, ni con tirabuzón. Y ahora mismo voy a protestar por la falta de apreciación que se me da yo... Tú vas en puro amago como caballo de calagita.

LOLI.- No grites, Paco, no grites!

PACO.- Voy a gritar todo lo que quiera, si es que ahora hay que anotarse también en el "ranking" para gritar...? Don Ludovico!

NELA.- No lames, Paco, inutilmente que papá no está.

LOLI.- Esta casa ya parece una casa de locos. No dejamos a nadie en paz ni a los vecinos. No sé qué ha de decir la gente con tantos gritos y tantos escándalos como se mete acá.

CHULO.- Que se las aguantan como nos las aguantamos nosotros.

PACO.- Cholo tiene razón. Por la cruda intolerancia del mundo no hemos de dejar nosotros de adiestrarnos en procure de los laureles de la gloria.

GUYO.- Muy bien dicho! Muy bien dicho! No hemos de amainar nuestras arremetidas hasta colmar de lustre a nuestra familia, y nos degan todos con tono admirativo: "Eh, aquí, la familia de los ilustres!"

GLORY.- ¿Qué van a lustrar ustedes, qué van a lustrar! Ni con enceradora le sacan ustedes lustre a la familia!

GOUY.- ¿Cómo que no...? Y mis méritos pugilísticos para qué están?

PACO.- Y mis performances motociclisticas no las cuentan?

CHOLI.- Y mis intervenciones hípicas no pesan por ventura?

LILI.- Vamos, vamos! Ustedes son puro cacereo como la gallina bataraz. Sin embargo los méritos no aparecen ni en suspiro y menos los triunfos. Lo que ustedes podrían hacer es consagrarse menos al deporte y dedicarse un poco el trabajo. ¿Se entienden? Como dice papá, con lo que ustedes ganan en sus justas deportivas no le damos de comer a una tacuara.

GLORY.- Loli ha dicho la verdad. Ustedes son pura bulla y pura alaraca; pero lo efectivo, la ganancia, que interesa a la familia, eso no aparece ni en caja de sorpresas.

NELA.- Si, señores! Loli y Glory están en lo cierto. Mientras sus espesas estan sufriendo privaciones, ustedes se lo pasan la gran vida, payasando arriba de un caballo, de una moto o en un ring. Es necesario que aterricen de una vez y vivan la realidad, si no quieren que nosotros los hagamos reflexionar por la fuerza.

CHOLI.- ¿Ustedes están diciendo ustedes...? Que oyen mis oídos?! Todos esos diatribas desusadas, montadas en expresiones zahirientes...; esta actitud beligerante ante nuestra actitud pasiva es sorpresa grande para mí!

GOUY.- Y para mí!

PACO.- Y para mí!

CHOLI.- De qué privaciones están hablando? Desde que nos casamos ya vivo como a pasabro. Y ustedes, muchacho?

PACO.- Yo vivo y como con toda la chispa adelantada.

GOUY.- Y yo vivo, como y duermo por toda la cuenta.

CHOLI.- Entonces, qué más quieren? No vivimos bien?

LILI.- Y vos te pones a pasarte la vida vegetando? No es sólo comer y dormir lo que importa, son muchas las necesidades de la familia no sólo en el presente sino también en el futuro.

GOUY.- Ajajay! Y Don Ludovico para qué está?

CHOLI.- Eso es, para qué está?

PACO.- Lo mismo pregunto yo; Don Ludovico para qué está?

GLORY.- ¿Cómo, para qué está?

CHOLI.- Si, señora; la reflexión es lógica y patente. Nosotros le encaramos las hijas, que si nos proporciona la comida.

NELA.- Señor caballero....

CHOLI.- Que dijiste, Nela?

NELA.- He dicho "señor caballero"; vale decir, un poco más que un caballo...

CHOLI.- Perfectamente. Seguir.

NELA.- Señor caballero, entonces, sepa que no solamente debemos preocuparnos por la comida. Tenemos otras muchas necesidades.

PACO.- Por ejemplo....?

NELA.- Por ejemplo, la ropa?

RICA.- Y qué pasa con la ropa?

NELA.- Que estamos con la misma ropa que cuando nos casamos.

GOUY.- Y porqué no te cambias un poco, haragana!

NELA.- No seas bruto, querés, Goyo?

GLORY.- Ya apoyo a mi hermano; y voy a decir más. Necesitamos muebles. Desde que nos casamos que estamos con el problema de los muebles, y hasta ahora no se ve ningún empeño por conseguirlas.

CHOLI.- Muebles... Muebles, dijiste? Y, vamos a ver, qué muebles necesitás?

GLORY.- Por lo pronto necesitamos una cama.

CHOLI.- Y para qué querés cama si total tenemos un colchón?

PACO y GOUY.- Bien, Chole, Bien!

CHOLI.- Qué otra cosa necesitan?

NELA.- Necesitamos una cocina.

PACO.- Una cocina...? Para comer todos los días mondongo en tarro necesitamos una cocina?

CHOLI y GOUY.- Mucho, Paco, mucho!

GOUY.- Y qué más necesiten?

GLORY.- Aunque sea sillas, me entendés? Por lo menos hay que conseguir sillas.

GOUY.- Sillas?... Con la vida descansada que llevamos todavía necesitás silla

CHOLI y PACO.- Bravo, Goyol! Te vandeaste! Te vandeaste!

LILI.- Basta, por favor, basta! Las demandas que nosotros les estamos exponiendo obedecen a una triste realidad, y no podemos tolerar que nuestras palabras se tomen en solfa.

GOUY.- En sopas?.. Y quién ha hablado de sopas?

CHOLI.- Goyol! No te hagas el desentendido que tenés bastante oreja para oír perfectamente. Es preciso que nuestro trén de vida cambie fundamentalmente. Hasta ahora papá ha cargado con nuestra mantención, pero no es correcto que nos pasemos de los límites. No es posible hacerle cargo de todo el manejo de las tres familias, de modo que a desensillar y a preocuparse cada cual por los garbanzos.

CHOLI.- Ya que se refieren a mi oficio, yo también voy a tomar las riendas y voy a mantener nuestro derecho al pataleo. Nosotros también exigimos que se cumpla con la cláusula estipulada en nuestro casamiento.

GLORY.- Cláusula?.. De qué cláusula está hablando?

CHOLI.- Que al casarnos con ustedes no nos divorciábamos de las glorias deportivas.

GOUY y PACO.- Bien dicho!

GLORY.- ¿Qué has dicho...? De modo que quién es tu mujer: yo o las carreras?

CHILO.- Ante el público, las carreras. En privado, Glory es mi mujer.

GLORY.- Yo te voy a dar, burro incorregible! Andá, adentro, andá! (Dándole palmeaditas por el trasero)

CHILO.- Ay! Ay! No pegués tan fuerte que tengo gastados los fundillos!

GLORY.- A lavar los platos que te vía a servir de entrenamiento! (Y salen por izquierda)

PACO.- Jajá, jajá, jajá! Esta vez llega el disco aunque sea a ffffff/fuerza de fustazo!

NELA.- (A Paco) Y vos también!

PACO.- & Yo, qué?

NELA.- A tomarle gusto al trabajo.

PACO.-& Trabajar? Pero, vos qué pretendés? Arruinarme el porvenir?

NELA.- Tu porvenir está en la cocina. Vamos! A lavar los platos! (Lo toma de una oreja)

PACO.- Ay! Ah! No tirás tanto que me vías a hacer saltar los cambios!

(Nela se lo lleva por izquierda)

GUYO.- Jajá, jajá, jajá! Este ya gana con el embalaje!

LILI.- Y ahora te toca a vos.

GLORY.- A mí? Supongo que no te vías a abusar de mí ahora que estoy abandonada

LILI.- Qué pretendés exigir?

GUYO.- Que me den un trabajito para no quedarme sola.

LOLI.- Entonces, a enjuagar la ropa!

GUYO.- Herve mal que me tiraron con la esponja. (salen por izquierda. La escena queda un momento desierta hasta por derecha entran Don Ludovico y Geromo)

LUDOVICO.- Cébo te digo, Geromo; la familia me salió tal cual yo lo preveía.

GEROMO.- De modo que son tan quedados tus flamantes yernos?

LUDOVICO.- Queridos...? Puy por el contrario. Son más vivos de lo que te pude imaginare! Uro, para casar, porque lo que es trabajar no lo han aprendido ni en el diccionario.

GEROMO.- Dicen bien! y precisamente ahora que pensabas dedicarte a la vida tranquila, alejada del mundanal ruido.

LUDOVICO.- Naldo era es lo que sobre. Y en forma, eh? en forma! Apenas aclara y se arre una berrenduda que te hace pistonear los sesos.

GEROMO.- Ah, sí? De modo que tienes para distraerte. //y//y//y//

LUDOVICO.- Para rebien! Hay momentos que se da tanta rabia, que si no me ponen un boxol muerto a más de cuatro.á

GEROMO.- Jajá, jajá, jajá! ¡abre Ludovico! el venturoso jubilado! Llegará el día que te vea encerrado en una perrera.

LUDOVICO.- Por los monos estaría más tranquilo que soportando a estos faroces deportistas. Se abre la mañana y ya está goyo, el boxeador, a los repartos con una bolsa de arena que ha colocado de la galería, haciendo tremar todo la casa. Yo la propuse que hiciera musculatura cortando una pila de leña; pero, no. Dice que el hacha endurece el pulso.

GEROMO.- Bueno; por lo menos tiene una excusa técnica.

LUDOVICO.- Técnicas? Sabe tanto de técnica como yo de inglés. Despues le toca el turno a Paco..

GEROMO.- Y quién es Paco...?

Ludovico. Paco, al marido de la Nela, es el motociclista.

GEROMO.- Motociclista!

LUDOVICO.- No te digo que en esta casa tengo todas las muestras deportivas? Hasta se podría hacer unos juegos olímpicos por nuestra cuenta. Y a Paco se le da por hacer motociclismo en el jardín.

GEROMO.- Caráspita! En el jardín....! Bueno, lo que pasa es que tenés un jardín que más bien parece un parque.

LUDOVICO.- Pero estás acabando con todo. Atropella los canteos, rompe las plantas, arranca con las enredaderas.... Le he prometido a Ceferino Románurus una peregrinación si un día de estos se da de cabezas contra el muro y se le hace un oche la motocicleta.

GEROMO.- Vaya, vaya! Entonces, en lugar de peregrinación tendrás que concurrir al hospital.

LUDOVICO.- Y cholo cierra el panorama deportivo.

GEROMO.- Y a qué se dedica?

LUDOVICO.- Es jockey!

GEROMO.- Ah, sí?

LUDOVICO.- Y tiene un caballo de carrera que le llama "Pescarita". Si el caballo pudiera hablar no sé como lo apelaría el jinete.

GEROMO.- Y qué desastre ocasiona ese señor?

LUDOVICO.- Lucas, me agarro la quinta como pámpano de pastoreo. Te imaginas?

GEROMO.- Vaya, si te lo imagino!

LUDOVICO.- Se acabaron los árboles, frutales. Ni siquiera puedo hacer sembrar unos zapallitos, unas batatitas.... Como te digo: soy el esclavo de la situación, el mártir del deporte, la víctima de mis yernos!

GEROMO.- Pero, por los menos, se distinguen en sus justas deportivas...? Te honras con algún triunfo?

LUDOVICO.- Triunfos...? Antes que estos logren un triunfo yo llego a presidente de la República. Y no es nada eso. El batifondo, el perjuicio, el destrozo es lo de menos. Uro, a que no sabés quién, en este concierto de buscavidas, es el único que interpreta a Paganini?

GEROMO.- Vaya! Interpretarlo a Paganini no es nada fácil.

LUDOVICO.- Pues, aquí el único Paganini soy yo.

GEROMO.- Cómo! No te entiendo, Ludovico. Vos me querés decir....?

ag.11

LUDOVICO.~ Tú que nadie comes ni nadie vive si no es a costa mía. Con decirte que aún no estamos a quince del mes y ya llevo gastado cuarenta y cinco mil pesos...? ¿Qué se queda del sueldo de jubilado?

GERONIMO.~ El perfume.

LUDOVICO.~ Ni eso, porque estos traguetas tienen unas fosas nasales que son unos aspiradores GERONIMO.~ Bueno, bueno! Estoy viendo que del apodo que te puse no te queda nada de jubilado, y menos de venturoso.

LUDOVICO.~ Hace tres meses que soy eucro, pero, qué contento estaría si ya pudiera jubilarme! GERONIMO.~ Cada cosa a su tiempo, Ludovico; cada cosa a su tiempo. Ahora bien, yo pregunto, por qué no tratas de dominar la situación?

LUDOVICO.~ Dominarla...?

GERONIMO.~ Agarré el sartén por el mango y hacéte respetar.

LUDOVICO.~ Y cuándo me has visto cara de cocinero a mí? En cuanto quiera agarrar el mango, entre los seis - los tres yernos y las tres hijas - , me tiran dentro del sartén y me dejan frito.

GERONIMO.~ Entonces, no sé qué decirte.

LUDOVICO.~ Y yo pensaba desenraizar el resto de mi vida...!

GERONIMO.~ Si es por eso, tomatés unas vacaciones. Te vas, perdés de vista a tus yernos por un tiempo, y cuando vuelvas vos a ser otro hombre.

LUDOVICO.~ Cuando vuelva no encuentro ni los cincuenta de la casa. No, hombre! Un hombre! No puedo ausentarme dejando este peligro adentro.

GERONIMO.~ Y cortáles el oxígeno.

LUDOVICO.~ Qué oxígeno?

GERONIMO.~ Digo, el solvente, la moneda... Cuándo se van necesitados van a buscar el modo de ganar plata.

LUDOVICO.~ Ganar plata...? Vos a buscar el modo de rematarme hasta las puntinflas. Dime pecados. Pepe tenía que comprar que comprar no sé qué tuerca de la moto, y dónde vas y no vendo mi retrato...?

GERONIMO.~ Tu retrato?

LUDOVICO.~ Vamos, mi retrato precisamente no, sino el marco que estaba recubierto en oro. A la fotografía la encontré en el farro de la basura.

GERONIMO.~ Podés estar contento, por hubiera sido en un lugar menos higiénico. Bueno, estás maldito Ludovico, preciso que el motivo de mi visita vas a quedar totalmente frustrado.

LUDOVICO.~ Es que programaste alguna aventurita...?

GERONIMO.~ Bueno.. Exatamente no sé cómo denominarla. Se trata de unos días de turismo en Córdoba.

LUDOVICO.~ En Córdoba...?

GERONIMO.~ Un tío mio, Serapio Bartolo Barriga, cumple sus Bodas de Oro matrimoniales, y va a hacer una fiesta digna de una emperaya.

LUDOVICO.~ Y dónde vive ese señor?

GERONIMO.~ Por ahí, por la Colonia Carolense, cerca de Jesús María. Bueno, te garantizo que el panorama es un ensueño, y el vino, más que un sueño.

LUDOVICO.~ Gerónimo! Y lo bien que me vendría a mí dormir un poco...!

GERONIMO.~ Hebrá la mar de invitados. Yo voy con mi hermano, mi cuñado y mi prima Mariquita.

LUDOVICO.~ Cómo? Cómo? Mariquita! Iba...?

GERONIMO.~ Sí, Mariquita Franco de Sarratea. Esa rubia tan espléndida.....

LUDOVICO.~ Sí!

GERONIMO.~ Tan vivaracha, tan agradable, tan comunicativa....

LUDOVICO.~ Sí! Sí!

GERONIMO.~ Con tanto donaire, tanto garbo, tanta naturalidad.....

LUDOVICO.~ Sí! Sí! Sí!

GERONIMO.~ La pobre..! Sabés lo que le ocurrió?

LUDOVICO.~ ¿Qué le ocurrió?

GERONIMO.~ Quedó viuda y tan joven!

LUDOVICO.~ Qué macanudo!

GERONIMO.~ Qué decís?

LUDOVICO.~ Qué macanudo habrá estado el velorio porque ésa es gente de clase...

GERONIMO.~ Figuratal! Perico Sarratea estuvo bien hasta de finado.

LUDOVICO.~ Fobrecito!

GERONIMO.~ Ah, pícaro, pícaro, pícaro!

LUDOVICO.~ Y bien? Yo iría con ustedes?

GERONIMO.~ Irías... Vino a invitarte expresamente, ero, ahora ves que tu participación es bastante problemática.

LUDOVICO.~ Maldita sea! Ahora me has hecho engranar. Este viaje^{yo} me lo pierdo ni enfermo ni loco. Pero antes es preciso arreglar mi situación. Exiliar, desterrar a mis yernos de este casa. Supongas que no me has de interpretar mal, Gerónimo. No es que tenga desamor a la familia. No soy ni un cretino ni un deshumanizado. Por lo contrario, lo que trato es que mis flamantes yernos procuren y sepan ganarse la vida honestamente. Que no sean ni unos grandules ni unos holgazanes. Que sepan tener vergüenza y pundonor!

GERONIMO.~ Pero, el paseo con Margarita no te lo perdiste, no?

LUDOVICO.~ No me lo pierdo! Ya te lo dije. No me lo perdí! Ni enfermo ni loco.

GERONIMO.~ Entonces, ya está! Ya se me ocurrió una idea fantástica.

LUDOVICO.~ Y para qué quiero ideas?

GERONIMO.~ Digo que se me ocurrió una ardida estupenda para que tus yernos ^{✓V25} desalojen la casa

LUDOVICO.- Y como vamos ha hacer?

GEROMO.- Vos estás enfermo.

LUDOVICO.- No. No puedo ser, Geromo.

GEROMO.- Si que puede ser. Sino, no hay vuelta de hojas.

LUDOVICO.- Pero, si nunca he estado enfermo. Ni sé qué he de decir, siquiera.

GEROMO.- Vos no dirás nada. Estás sentado ahí, en el sillón, quieto, exánime, cadaverico...

LUDOVICO.- Ay!

GEROMO.- Qué te pasa?

LUDOVICO.- Que voy... voy entendiendo.

GEROMO.- Dices que sientes punzadas, o dolores o tirones en... en cualquier parte. En la nuca, en el estómago o en la rodilla. Luego, que te dan vahidos, náuseas, estertores, estremecimientos... En fin, cualquier cosa.

LUDOVICO.- Y cómo para acordarme todo eso de memoria y cómo las digo para que me crean.

GEROMO.- No te preocupes, que toda la engañifa, el infundio, el embuste, corre por mi cuenta. Sabía que en mi juventud le hice una entredita a la universidad donde metí un par de años. De modo que ya conozco una serie de palabras que lo dejó peristáltico al más catedrático.

LUDOVICO.- Me parece que esto va a ser para tíos. Y a cuándo me enfermo?

GEROMO.- Y ahora mismo.

LUDOVICO.- Ahora?.. Pero, Geromo, ni yo no me siento esdrújulo, ni neurálgico, ni sintomático, para dar parte de enfermo. Tendré que ensayarte un poquito. Los gestos, la cara, los gritos...

GEROMO.- Por favor; sentate en ese sillón, y, mientras voy en busca de Loli, te ensayaré unos cuantos gestos y profundos ayes.

LUDOVICO.- Por favor, Geromo...

GEROMO.- (Obligándolo a sentarse) Y apurate, que enseguida estoy de vuelta. (Se va por izquierda)

LUDOVICO.- Mi madre! En qué berengenal me quiere meter este tarabana! Y, para peor, enfermo así, de buenas a primeras, sin siquiera haber tenido un exordio. Bueno... Tendré que ensayar algo. Aunque sea un gritito. A ver, un gritito?.. Ay!! (Dá un grito desampiado) Uy! Esto sí es un zolincho no un grito de enfermo.

(Se oye hablar por izquierda y entra Loli y Geromo)

LOLI.- No puede ser, Don Geromo.

GEROMO.- Sí, Loli. Los síntomas empeoraron esta mañana.

LUDOVICO.- (Tomándose la nuca) Ay!!

LOLI.- Papá! Qué te pasa, papito querido?!

LUDOVICO.- Ay! Si tientón de Aquiles....

LOLI.- Papá, si el tendón de Aquiles está en el tobillo, no en la nuca.

LUDOVICO.- No, hija, no. Ya digo que el tendón de qui, del cegote, la pasa algo.

LOLI.- Y qué más sientes?

Ludovico.- Y como unos tirones sintomáticos, catalépticos y encefalíticos... Ay!!

LOLI.- Papá!

GEROMO Calmato, Geromico, calmato! (Por lobajo) Y no metas la pata. (A Loli) Yo te explicaré, Loli, cuál es la causa, la raíz, la razón el fundamento de todo esto. Don Ludovico hace tiempo que está enfermo, solamente que se lo ocultaba a la familia para no alarmarla. No confíe todos sus males, y yo, precisamente hoy, lo llevé a un médico muy acreditado para que lo revisara.

LOLI.- Y quién es ese médico?

GEROMO.- No es de acá. Viene de Buenos Aires.

LOLI.- Y cuál se llama?

GEROMO.- El nombre no recuerdo. Termina en "aki", "tiki" o "miki".

LOLI.- Y qué had dicho el médico?

GEROMO.- Vamos! El médico me explicó en términos generales, sin entrar mayormente en detalles. Me explicó que los síndromos que padeces son de carácter psicofisiológico y crean un cuadro alérgico de neurosis incontrolable.

LUDOVICO.- Ay!!

LOLI.- Papá! (A Don Geromo) Y a qué se debe tanto estradio mal?

Geromo.- Bueno. Dijosel galeno que este trauma psicopático es originado por una fuerte sobrecarga nerviosa.

LOLI.- // Y porque papá puede estar nervioso?

GEROMO.- Falta de tranquilidad y exceso de preocupaciones. Yo le exigí a Ludovico que para su bien me pintara toda la realidad. Y por lo que él me ha dicho, esta casa es la antecasa del manicomio.

LUDOVICO.- (En el momento que entra Paco por izquierda) Ay!!

PACO.- Oh! Qué le pasa a Don Ludovico? Le duele la barriga?... Eh? Qué le pasa, Don Ludovico?

LUDOVICO.- Un síndrome en el sistema glandular izquierdo... Ay!!

PACO.- Oh?!

LOLI.- Paco, papá está enfermo.

PACO.- Enfermo? Desde cuándo? Le dio un ataque?

GEROMO.- No le ha dado aún para le pueda dur si es que no se regulariza su sistema de vida. El sistema nervioso de Don Ludovico está saturado; yo diría esteriotipado; y si pronto no se normalize podría llegar a la locura.

LUDOVICO.- Ay!! No te pasés... No te pasés dolor que no te aguantar!

PACO.- Sí, caramba, que todavía esto no lo entiendo!

LOLI.- Sencillamente, Paco, papá estaba enfermo pero a nosotros nos lo ha ocultado todo. Entonces Don Geromo lo llevó a un médico muy célebre que le diagnosticó... bueno, en realidad no sé lo que le diagnosticó.

PACO.- Y qué hay que hacer...? Qué dijo el médico que hay que hacer?

GERONIMO.- Lo que recomienda el médico depende de la voluntad de ustedes. Como el mal que aqueja a Ludovico es de tipo de neurosis persecutoria, lo más efectivo es que lo dejen absolutamente solo en su casa.

PACO.- ¿Qué? Que él quede solo acá y nosotros nos vayamos?

GERONIMO.- ~~Existe~~. Eliminándose los elementos de excitación..! lograda la tranquilidad, puede que la psicosis inicie un período de inhibición.

PACO.- Pues, a mí se me ha ocurrido un medio más sencillo.

LILI.- ~~Idiota!~~ ¿Qué?

PACO.- Que nosotros nos quedemos en casa y Don Ludovico se vaya a un sanatorio.

LUDOVICO.- Ay!!

LILI.- Papá!

LUDOVICO.- El ataque! El ataque! A mí me dí el ataque! Ay!!

(Entran por izquierda Cholo, Goyo, Nela y Glory, asustados por los gritos)

TODOS.- ¿Qué ocurre?..? ¿Qué pasa?..? ¿Quién grita?..?

LILI.- Muchachos, papá está enfermo.

TODOS.- Enfermo?

CHOLO.- Y qué tiene?

PACO.- Hay que rectificarle el bocho.

GUYO.- El bocho? Y quién lo enloró?

GERONIMO.- Estimados amigos, Don Ludovico padece de una afección psicopática de carácter ultracrónico. El devolverle la salud está en la decisión de ustedes.

NELA.- Y nosotros qué tenemos que hacer?

LILI.- Nosotros tenemos que irnos de la casa.

GLORY.- Irnos de casa? Papá está enfermo y nosotros lo dejaremos solo?

Gerónimo.- En la soledad absoluta encontrará el remedio adecuado.

LILI.- Por todo lo que he oido creo que puedo pintar cuál es la situación: apá se jubiló con la esperanza de llevar una vida tranquila y cosegada. Pero, en lugar del reposo y del afecto, se vé rodeado del ruido, del estruendo y de las preocupaciones. Es natural que esta vida tan desorganizada le produzca una terrible enfermedad.

CHILO.- Túdó la palabra. Creo que en nuestras manos está la solución.

GUYO.- Difile, entonces.

CHILO.- Don Ludovico necesita calma y silencio, no es así?

PACO.- Sí.

CHILO.- pues, entonces, nosotros en adelante estudiaremos deporte porcorrespondencia.

GUYO.- Por correspondencia?

CHILO.- Sí, señor. Así eliminaríremos el bullicio. Pero, Don Ludovico necesita de algo más; de algo más importante.....

NELA.- Y qué es?

CHILO.- El afecto. Don Ludovico necesita de nuestro afecto, y por eso mismo 'dábamos juramento en no dejarlo solo. Ahora, más que nunca, nos mantendremos junto a él. De acuerdo?

TODOS.- De acuerdo!!

LUDOVICO.- Ay!! Ay!! Sóñé! Sóñé! El ataque! El ataque!

TELÓN

(Al levantarse el telón entran por derecha en escena Loli y Geromo. Este trae una botella de tamaño regular con un contenido amarillo oscuro. Le explica a Loli el carácter de la droga)

GEROMO.- Esta es un nueva droga que nuestro ilustre médico le ha recetado a Ludovico.

LOLI.- Y ya le ha recetado cualquier cantidad; sin embargo, papá no siente ninguna mejoría.

GEROMO.- Los grandes males requieren tiempo prudencial para su curación. Muchas veces, como

ciertas plantas, si no se aguarda la parábola de la maduración, la arradicación violenta

sería causa de más graves trastornos.

LOLI.- (Tomándole la botellita) Y esto, qué es?

GEROMO.- (Con aire de estudiático) Se trata, según explicación del facultativo, de una mezcla de substancias emolientes, vituminosas, y sedatives que ~~xxx~~/~~xx~~/~~xx~~/~~xx~~/~~xx~~/~~xx~~-
~~xx~~/~~xx~~/ producen una acción enervante.

LOLI.- Será para calmarla los nervios, quizás?

GEROMO.- Exacto. Tiene una propiedad antiespasmódica que regulariza el parasimpático y el sistema neurovascular, ordenando el metabolismo pancreático.

LOLI.- (Revisando la botella) Y Cómo se llenará? porque no tiene ningún rótulo.

GEROMO.- No, no tiene, porque es una preparación por receta hecha ad hoc por el ~~xxxxxxxxx~~ farmacopoe. Contiene elementos raros y paradoxicos que son difíciles de conseguir.

Algunos ingredientes hubo que pedirlos a Buenos Aires.

LOLI.- Qué barbaridad! Y cómo se administrará este remedio tan extraño? Acaso yo sabré?

GEROMO.- Cómo no has de saber!. Esmitime la botella. (oméndole el frasco) Ante todo hay agitar el contenido con sumo precaución.-

LOLI.- Ah, así!

GEROMO.- De ninguna manera se le puede suministrar al paciente, y luego exigir que se agite el enfermo, como hacen algunos. Eso resultaría fatal.

LOLI.- Fatal...?

GEROMO.- ~~xxx~~/~~xx~~/~~xx~~/~~xx~~/~~xx~~/~~xx~~ Fatal! porque el ejercicio violento influiría en la metamorfosis insulínica y afectaría las neuronas corticales.

LOLI.- Santa Bárbara! Cuánto trastorno!

GEROMO.- Luego, vuelva el líquido en una cucharita de café, previa desinfección del cubierta y, sin derretir el remedio, se lo dás a Ludovico en la boca. No es acaso muy sencillo?

LOLI.- Explicado así, llanamente, parece muy sencillo. Pero, el caso es que papá lo quiera tomar.

GEROMO.- Y porqué no lo ha de tomar?

LOLI.- Se ha puesto sumamente caprichoso. Dice que todas estas medicinas son puros inventos y marañas, y que tenemos que dejarlo tranquilo. Yo vigilo y cuido que las tome, sino no las toma.

GEROMO.- Aquí viene nuestro extraño paciente! (Entra por izquierda Ludovico de pantalón

piyama, pantunflas, bata y gorro de dormir) Y cómo te encuentras, Ludovico?

LUDOVICO.- Mal!

GEROMO.- Mal?

LUDOVICO.- Si he dicho que me encuentro mal es porque ya reviento. Pero, al día que yo explote, mato a más de seis.

GEROMO.- Pero, es que no sientas ninguna mejoría?

LUDOVICO.- Lo que yo nota es que con tantas estratagemas aquí no se cumple el objetivo psicopático. Me entiendes, Geromo? Estamos como en prisión, pero el Objutivo no se cumple.

LOLI.- Papá, si sponas hacia dos semanas questás de tratamiento; cómo querés que los remedios te hagan efecto?

LUDOVICO.- Lo que a mí me impacienta es quuya estamos sobre la fecha y aquél no pasa nada.

LOLI.- Y qué querés que pase? De qué fecha estás hablando?

LUDOVICO.- Geromo, me entiende bien. Se trata de la primera etapa de la recuperación.... de la recuperación..... Cómo era, Geromo?

GEROMO.- De la recuperación psiconómática.

LUDOVICO.- Esa misma! y hay que ver que trabajo que da!

LOLI.- Y ahora Don Geromo te ha traído otro remedio.

LUDOVICO.- Qué?. Cómo?. Otro remedio más!!

LOLI.- Te lo ha recetado el médico y lo preparó el señor Farmacopo.

LUDOVICO.- Así lo haya recetado el mismísimo Bellizzi yo no lo tomo.

LOLI.- Pero, papá!

LUDOVICO.- No lo tomo!

LOLI.- Se trata de tu salud!

LUDOVICO.- (Tirando un almohadón contra el suelo) No lo tomo!! Ya me están empachando con esos jarabecitos que tienen gusto a catanga. Qué se creen ustedes?. Que yo tengo estómago de cerdo!

GEROMO.- Loli, traé una cucharita. A este histérico hay que curarlo por la fuerza.

LOLI.- Sí, Enseguida traigo la cucharita. (Se va por izquierda)

LUDOVICO.- (Crispando los puños) Geromo!

GEROMO.- Qué?

LUDOVICO.- Geromo... Que te estás burlando de mí!

GEROMO.- Que yo me estoy burlando?

LUDOVICO.- Estás jugando contigo! Estas trapisonadas curativas y medicinales ya pasan de lo normal. No sé qué jugarretas estarás tramando para burlarte de mí.

GEROMO.- Por el contrario, tomo todas las precauciones e invento todas las artimañas para que nuestra farsa tenga viso de verdad.

LUDOVICO.- Y para ello es necesario que me tragues todos esos beberajes, polvos y pastillas...? Todavía me voy a egarrar una bruta intoxicación que no me la cura ni Bernardo.

GERONIMO.- Y vos, un papanata! Pero, no te das cuenta de lo que es?

LUDOVICO.- Ya te lo dijo: Árnica!

GERONIMO.- Se vé que tenés el gusto estragado. Quisiera yo tener barriles de este líquido, basta privilegiada de los dioses.

LUDOVICO.- Eso es Árnica!

GERONIMO.- Tomále el olor.

LUDOVICO.- No!

GERONIMO.- No seas tonto. Tomále el olor para que te convenza.

LUDOVICO.- (Al principio con precaución, luego con asombro) ¡Husm!.. ¡Husm!.. ¡Oh! Pero si esto es...

GERONIMO.- Whisky.

LUDOVICO.- Whisky?

GERONIMO.- Y del mejor de Escocia. Me lo trajo mi amigo mister Kintale, que hace poco vino de Inglaterra.

LUDOVICO.- La parinola! Esto sí que vale la pena! Me hubieras traído siempre de este clase de medicamento y no esos potingues! con gusto a porro mojado que me revuelven el estómago.

LOLI.- (Vuélve a entrar) Aquí está el agua.

GERONIMO.- Perfectamente. Con agua le sentará mejor. Primero, agitamos el frasco. (Lo hace)

LOLI.- Le parece que lo tomará?

GERONIMO.- Ni dudarlo! Ahora echamos una cucharadita en medio vaso de agua. Así. (Lo hace)

LUDOVICO.- No, Ludovico; la receta indica una sola cucharadita.

LUDOVICO.- Echale dos. La receta depende del gusto del enfermo.

GERONIMO.- Bueno. Echamos dos.

LOLI.- Y no será contraproducente?

GERONIMO.- Mientras no se produzca el fenómeno del rechazo, no importa. Ahora tomalo, Ludovico. (Ludovico bebe con ganas)

LUDOVICO.- ¡Hum!.. Tato sí que es bueno. Muy bueno!

GERONIMO.- No te lo dije, Loli?

LUDOVICO.- Permitame la botellita. (Geromo se la alcanza)

LOLI.- Y cuando se termina el remedio dónde se lo consigue?

GERONIMO.- Cuando /f/f/f/f/f/f/f/ este remedio se termina creo que Ludovico estará sano.

LOLI.- Tanta eficacia tiene?

(Ludovico se limpia la botellita)

GERONIMO.- Ludovico! (Quitándole la botella)

LOLI.- Papá!

GERONIMO.- No seas bárbaro, Ludovico! Esto hay que tomarlo cada tres horas.

LUDOVICO.- Sólo era para inspirarme un poco. Porque ahora tengo que inspirarme.

LOLI.- /f/f/f/ Inspirarte?

LUDOVICO.- Si; inspirarme. No es cierto, Geromo?

GERONIMO.- Hay que inspirarse pero no vandearse.

LOLI.- (Despues de dejar el vaso y la cucharita sobre algún mueble) Le diré a alguna de las chicas, a glory o a Nola, que se encargue del medicamento.

GERONIMO.- Y porque..? No sos vos la que se ocupa de los remedios?

LOLI.- Si; pero, ahora tengo que salir.

LUDOVICO.- Y dónde irás?

LOLI A mi trabajo.

LUDOVICO.- (Sorprendido) A /f/f/ tu qué..?

LOLI.- Te he dicho que a mi trabajo, papá.

LUDOVICO.- Lo oigo y no lo creo. A que vos tambien te tomaste alguno demis potingues para inspirarte?

LOLI.- No te lo he querido decir antes porque, como te veía tan nervioso, pensé que no te iba a asentar la noticia.

LUDOVICO.- Por el contrario, esto me alienta, me reconforta, me entusiasma.

GERONIMO.- Y se puede saber en qué trabajás, Loli?

LOLI.- Con una amiga, Ernestina Zúñiga, hemos puesto una especie de negocio de artículos para mujer, fa decir, hasta ahora el capital lo ha puesto ella y yo le ayudo; pero, mi propósito es convertirme en su socia...

GERONIMO.- Y el negocio promete..?

LOLI.- Más de lo que nosotros pensábamos. Solamente que, con la enfermedad de papá, no he podido atender al negocio como se merece.

LUDOVICO.- Y dónde tienen ese despacho?

LOLI.- Bueno; el sitio no es muy ideal. Tenemos una casa entre la calle Posos y el infiernillo.

LUDOVICO.- Calle Posos...?

GERONIMO.- Conozco, conozco. La calle Posos le hace mucha honra el nombre. Si entras en auto por esa calle pueda ser que salgas, pero sin carrocería. Vaz pasada se cayó un caballo en la cometa, y tuvieron que buscar los bomberos para que lo sacaran. Y el infiernillo, no te digo nada..! Es la calle de los melandrines. Si entrás de noche, puede ser que salgas, pero sólo con la camiseta. Y eso si tenés suerte!

LUDOVICO.- Y ustedes están ahí...? No tienen miedo que alguna noche les saquen los zapatos?

LOLI.- Qué espectáculo de porquería que van a hacer!

LOLI.- Y qué querés, papá? Estamos buscando una casa mejor ubicada, en un lugar céntrico, pero no encontramos. Ya sabés lo difícil que es hoy en día encontrar una casa.

LUDOVICO.- Ya está! No vine la inspiración! Les voy a ceder una de mis casas que hace un mes desocuparon los inquilinos.

LOLI.- Cuál?

LUDOVICO.- La casa de la alameda; especial para poner un negocio.

LOLI.- La casa de la alameda..? Papá, qué magnífico!

LUDOVICO.- Pero, con una condición, eh? Con una condición.

LOLI.- Desde ya la doy por aceptada.

LUDOVICO.- Te llevás el grandulón de tu marido y los dos vivirán allá.

LOLI.- De acuerdo, papá. También llevaremos la bolsa de arena; aunque a Goya ya le tengo asignado un trabajo.

LUDOVICO.- Tú es bien; quién tenés la llave. (Sacá una llave de un secretario y se la entrega)

Si te parece irás ir a darle un vistazo para ver en qué condiciones está.

LOLI.- Si ha que hacerle algún arraglito...?

LUDOVICO.- Yo no encargo del arraglito. Pero, ustedes dos viaj, viaj, viaj!

GERMEO.- Loli, te felicito.

LOLI.- Qué fantástico! Voy de inmediato a darle la buena nueva a Ernestina.

GERMEO.- Buena suerte! (Loli se va por derecha)

LUDOVICO.- Y ahora dame el remedio que me lo administro yo. (Sacándole la botellita a Geromeo)

GERMEO.- Y cuidado, eh? (Ludovico se empina la botella) Ludovico! Tenés que tomar una cuchara radiante cada tres horas.

LUDOVICO.- Cada tres horas me voy a tomar una botella. Yo me seré o reviento mis yernos.

GERMEO.- Ya podremos congratularnos del primer éxito. Llegó cual sin esperarla.

LUDOVICO.- Y eso que aún no me ha venido la inspiración. En cuanto me venga la inspiración en esta casa no quedan ni los ratones.

GERMEO.- Bueno; te dejó, Ludovico. Tengo que empezar los preparativos para nuestro viaje, sino ha de llegar la fecha y nosotros vamos a estar todavía esdrújulos.

LUDOVICO.- Contá conmigo, Geromeo, que enfermo o sano, este viaje con Mariquita no me lo pierdo.

GERMEO.- Entonces te conseguiré un chaleco de fuerza. Chau!

Ludovico.- Chau! (Se va Geromeo por derecha) ¡ Otro trago de inspiración. (Bebe otro trago) Vamos! Ya me está subiendo la cabaza. Será el alcohol o el estro poético al que me está haciendo efecto?... Hipi! Epa! Supongo que este hipo no será de borrachera. Dejemos el remedio para más tarde. (La deja sobre un mueble. En este momento entra Paco que queda en medio de escena, observando a Don Ludovico)

LUDOVICO.- (Al verlo a Paco, por la expresión se advierte que busca un medio para impresionarlo) Vén, inspiración, vén! (Con gesto de ilusionista, como pidiéndole inspiración al cielo)

PACO.- (Con voz fuerte, como excitando la locuacidad de Don Ludovico) ¡hi! ¿Qué le pasa, Don Ludovico?

LUDOVICO.- (Recitando con gestos exagerados)

Oh, qué bella es la besana

el romper de la mañana,

cuando salgo a passear;

El tinta de sus colores y el perfume de sus flores

al ave ohliga a cantar!

PACO.- (Impresionado por la actitud de Don Ludovico, le interroga con voz menos fuerte y algo tímida) ¿Qué le pasa Don Ludovico?

(Ahora Don Ludovico pasa al otro lado de escena, cruzado por delante de Paco, con unos movimientos ondulantes de balet)

PACO.- (Más impresionado y con voz mas queda) ¿Qué le pasa, Don Ludovico?

(Vuelve Ludovico al costado izquierdo, reitiendo el mismo juego)

PACO.- (Ya asustado, con los ojos grandísimos y voz más apagada) ¿Qué le pasa Don Ludovico?

(Don Ludovico se acerca lentamente a Paco haciendo gestos de nigromántico que a éste da algún sortilegio)

PACO.- (Quiésta que se hace pés de susto. Mueve los labios como preguntando:

"¿Qué le pasa, Don Ludovico?" pero sin emitir sonido alguno)

LUDOVICO.- (De pronto abrazándolo por un costado) Paco!! (Con voz fuerte)

PACO.- Ay! Ay! Ay!

LUDOVICO.- Paco, déjame en confianza, en confianza, eh?, de modo que nadie se entere: Yo estoy loco?

PACO.- Sí, Don Ludovico, usted, está loco.

LUDOVICO.- (Idem) Paco!

PACO.- Ay! Ay! Ay!

LUDOVICO.- Paco, te voy a decir la verdad. Yo estoy loco.

PACO.- Lo que a mí me parecía desde un principio, Usted está realmente loco.

LUDOVICO.- Por lo mismo que estoy loco voy a hacer cosas de loco. A que no adivinas lo que soy a hacer...?

PACO.- No, no. No adivino nada.

LUDOVICO.- Voy a ser deportista.

PACO.- Usted?

LUDOVICO.- Sí, Paco, deportista. Y qué te parece? Yo podría ser un buen deportista?

PACO.- Sí, Sí, Don Ludovico... un bruto deportista.

LUDOVICO.- Paco! (Idem)

PACO.- Ay! Ay! Ay!

LUDOVICO.- Verdad! Reviviré mis antiguos tiempos y me convertiré en el ídolo de la tribuna. La inchada ha de vusilar mi nombre con gritos estridentes, y las damas más bellas me tirarán besitos.... Seré un delirio! Pálé al lado mío no será más que una sombra negra. Fíjate, fíjate en esta jugada que ha de ser para televisarla.... Tomo la pelota. El golero me la cede en el árca chica. Me enfrenta el centro fótbol adversario pero lo elimino con una hábil gambeta. Me corro rápidamente por derecha. Dejo atrás al puntero que me persigue... Le hago el túnel a un marcador que me sale al encuentro. La defensa se abre esperando el pase... Entonces yo, rápido como una zasta me corro por el medio; supero a varios defensores; ya piso el freno contrario; el arquero no sabe si esperarme o escudarse en la tribuna. Me acerco; me acerco; me acerco. Ya la grito está pujando en las gargantas..... Revuelo un pié y tiro fuertemente, alto y esquinado... Gooooool!!!!

PACO.- Anulado! Anulado! Anulado!

LUDOVICO.- Paco! (Idem)

PACO.- Ay! Ay! Ay!

LUDOVICO.- Estás vendido, Paco, estás vendido!

PACO.- Y qué culpa tengo yo si el linemen levantó el banderín....?

LUDOVICO.- Entonces, cambiaremos de profesión. Me dedicaré a un oficio más humilde, si no quiere, pero, en definitiva, más constructivo, y más cerebral. Sabés qué he de ser?

PACO.- ¿Qué?

LUDOVICO.- Seré tu director técnico.

PACO.- No, no, no!

LUDOVICO.- (Con voz autoritaria) Sí, Paco, sí!

PACO.- (Atemorizado) Entonces, sí.

LUDOVICO.- Hoy comenzaremos nuestro estreno en el jardín. Para seguirte más de cerca iré contigo en la moto.

PACO.- ¡Ay!/Pero eso no puede ser....!

LUDOVICO.- Cómo que no puede ser..? Ha de ser así si lo digo yo! Estamos?

PACO.- Sí, Don Ludovico, estamos los dos sobre la moto.

LUDOVICO.- Entonces..., cuidado que vamos en la última vuelta! Nuestro inmediato perseguidor vienen diez metros detrás. El público está electrizado. El motor se aplasta pero yo empujo la moto con los pies. Nos acercamos a la curva de la muerte... Nuestra moto derribo y nos vamos al suelo. Para que nuestro competidor no nos cruce le hago una zancadilla y vuela por encima de los faros de poste. Vos te has quebrado un brazo, te sacaste una rodilla y te recalcaste un pie. Tú, no importa! Te pongo arriba de la moto y la llevo de tiro. Nos acercamos a la rayá! Nos bajan la bandera a cuadro. Vencedores!!

PACO.- No, Don Ludovico, no.

LUDOVICO.- Porqué no?

PACO.- El comisario Deporqivo nos ha descalificado.

LUDOVICO.- Paco! (Idem)

PACO.- Ay! Ay! Ay!

LUDOVICO.- Si yo lo ayerro a ese intruso lo hago morcilla! No importa, cambiaremos de táctica.

PACO.- No, Don Ludovico, no.

LUDOVICO.- Y porqué no? En el deporte no hay que amilanarse.

PACO.- Es que yo... Es que yo, en estas condiciones, abandono el deporte.

LUDOVICO.- Que abandones el deporte...? Esto es inaudito! Aquí se armó un escándalo! Como tu estrella podría eclipsarse en plena carrera motociclista?.. Y si no te dedicás al deporte, a qué otra actividad pensás conseguirte?

PACO.- Piendo trabajar.

LUDOVICO.- Paco... Paco... Paco, qué has dicho?

PACO.- He dicho que pienso trabajar.

LUDOVICO.- No, no lo digas tan fuerte que puede producirse un terremoto.

PACO.- Es que ya comencé a trabajar, sin embargo no ha ocurrido nada.

LUDOVICO.- Por eso yo veía tanto fenómeno atmosférico y yo me preguntaba: "No serán más vos los culpables"? Y se puede saber a qué te dedicás?

PACO.- He puesto un taller mecánico. Pero, me encuentro con un grave inconveniente.

LUDOVICO.- No puede ser. Que para trabajar tengas inconvenientes? no puede ser.

PACO.- Me falta lo principal.

LUDOVICO.- Lo principal? Ya sé. Ya sé. Te faltan las ganas.

PACO.- No. Me falta un local.

LUDOVICO.- Un local?

PACO.- Me conseguí un gúponcito hecho con cuatro latas. Pero, no es un local adecuado ni mucho menos. Tal es así que cuando llueve tengo que salir afuera para no mojarme, y cuando sopla el viento tanto que colgaré del techo para no ~~que se vuela~~ se vuela.

LUDOVICO.- Paco, me siento inspirado. Me siento inspirado, Paco. Yo te he de proporcionar un local. Te cedí una casa que tengo cerca del mercado.

PACO.- Don Ludovico! Verdad?

LUDOVICO.- La casa es chica, pero tiene un garaje amplio que muy bien podría servirte de taller.

PACO.- Don Ludovico! (lo abraza)

LUDOVICO.- Ay! Ay! Ay!

PACO.- Que Dits la conserva siempre la locura.

LUDOVICO.- Pero, oxijo una condición, eh? Vos y tu familia vís, vís, vís!

PACO.- Pero, hay otro inconveniente.

LUDOVICO.- Shé? No vas a pretender que yo trabaje por vos.

PACO.- Y yo con qué trabajo...? Solo tengo un destornillador y una pinza.

LUDOVICO.- "No importa, Me haces la lista de todas las herramientas que necesitas y yo te las consigo.

PACO.- ¡Don Ludovico! (Lo abraza)

LUDOVICO.- Ay! Ay! Ay!

PACO.- Dígame, usted está loco o se hace el loco?

LUDOVICO.- Estoy relajo. No te das cuenta de las locuras que estoy haciendo? Y para que no tengas dudas aquí tenés la llave. (La saca de un mueble) La dirección es Avenida del Trabajo, número trece. Tomá y que se haga provecho. (Se lo entrega)

PACO.- ¡Don Ludovico! (Idem)

LUDOVICO.- Ay! Ay! Ay!

PACO.- Ahora iré a ver la casa.

LUDOVICO.- Andá cuanto antes, no sé que se me vaya la inspiración. Y desde mañana no quiero verte más en esta casa.

PACO.- Hasta luego.

LUDOVICO.- Chau.

PACO.- (Volviendo sobre sus pasos) ¡Don Ludovico, gracias! (Lo abraza)

LUDOVICO.- Ay! Ay! Ay! (Loco se va por derecha) ¿Qué se piensa este bruto..? ¿Qué yo estoy hecho de caucho. ¡otro trago de remedio. (Se limpia la botella)

(Y ahora entra por izquierda Goyo quien, como distraídamente se adelanta hasta medio de escena. Ahí se percata de Don Ludovico a quien mira con cara de sardio. Entonces, el suegro inició una nueva pantomima.

Con las manos realiza como unos pasos de ilusionista, observando la impresión de Goyo, pero Goyo sigue como si vieran llover. Entonces, Ludovico, haciendo nuevamente una parodia de Ballet pasa al otro costado de escena por delante del boxeador, pero Goyo sí se mpara con aire de estúpido. Ludovico retorna hacia el lateral izquierdo. Ahora Goyo observa a su suegro haciendo girar solamente los ojos. Entonces, Ludovico se desplaza alrededor de Goyo quien lo observa imperturbable.

Por fin, Ludovico, después de tomarse otro trago de remedio se va por izquierda sin dejar sus pasos de ballet. Entonces, Goyo, girando el rostro observa por izquierda. Así una larga pausa, hasta que por fin, mirando al público con los ojos saltados de asombro y la voz altada, grita)

GLORY.- Su madrina!! (Y sigue observando con atención por izquierda)

(Por el mismo lateral entran Glory y Nela conversando animadamente. Cruzan por detrás de Goyo y se sitúan en el lateral derecho)

NELA.- Así que ha puesto un negocio?

GLORY.- Y no se ha dignado, siquiera, decirnos algo. Y sabés porque?

NELA.- Tú que no le vayamos a pedir dinero.

GLORY.- Justamente. No tanto nosotras como Goyo y los cuñados que son unos descarados. Por suerte, la ayuda de papá nunca nos falta, de modo que no tenemos porque tirarle la manga. Pero, yo voy a lo principal; a la falta de ética.

NELA.- Eso es. ¿Qué le costaba contárnoslo a nosotras? Aunque fuera solamente para paearnos al chisme. Ni parece mujer!

GLORY.- (Repetiendo el gesto) Su madrina!! (Y vuelve su vista a izquierda)

NELA.- Goyo!

GLORY.- Pero, hay otra razón que motivó esta reserva.

NELA.- ¿Qué..?

GLORY.- Túmisi, quizás, qué nosotras le pudiéramos obstatóculos.

NELA.- ¿Porque..? Si quiero trabajar que trabaje.

GLORY.- Pero, quién se ocupará de los quehaceres de la casa? Ya sabés que Loli está en todo y faltando ella aquí no se hace nada.

NELA.- Ah! De mi troté nadie me saca. Yo voy a hacer el trabajo que me corresponde y nada más. No por que las señoras quiera independizarse yo me voy a recargar de tareas. Ni siquiera voy a dejar una revista de leer.

GLORY.- Ni yo una novela que escuchar. Pero, entre tanto, quién atiende la cocina? Quién hace la comida? Quién se encarga de las compras? Quién lava la ropa? Quién limpia la casa? Quién atiende a papá?

NELA.- Que lo hagan nuestros maridos.

GLORY.- (Repetiendo el juego) Su madrina!!

NELA.- Goyo! Te querés callar la boca?

GLORY.- Ah, pero sabés una cosa, Nela?

NELA.- ¿Qué?

GLORY.- Yo pienso tambien hacer lo mismo.

NELA.- Y qué vas a hacer?

GLORY.- Lo voy a sacar provecho a mi diploma de peluquera. Ma dacia la Elena Tortillo, vez pasada, que se está haciendo un dineral y que no dà abasto con tanta clientela.

NELA.- ¡Qué fantástico, Glory! Pero, pensaste cómo y dónde te vas a instalar?

GLORY.- Le voy a pedir una casa a papá.

NELA.- A papá?

GLORY.- Si tiene todas las casas desocupadas desde que salió la nueva ley de alquileres. Dice que prefiere tener ratas antes que inquilinos. Hay una muy bien ubicada frente a la terminal de ómnibus. Sería un sitio ideal para poner una peluquería.

NELA.- Pero, si vos te vas yo tambien me voy. No voy a ser la única infeliz que se va a quedar en esta casa para alimentar y vestir zánganos.

GLORY.- Su madrina!! (Idem)

NELA.- Goyo! Que te hago callar de un zapatazo!

(Entra por izquierda Cholo en el colmo de la desesperación y del asombro. Rel es así que no le sale palabra y le indica a Goyo con movimientos del dedo pulgar hacia la izquierda)

CHOLU.- Ah... Ah... Ah!

GUYU.- (Imitándole los gestos) Ah?.. Ah?.. Ah?

CHOLU.- Eh? Eh! Eh!

GLORY.- Eh? Eh? Eh?

NELA.- Qué te pasa, Goyo?

GLORY.- Porqué tanto susto?

CHOLU.- Don Ludovico....

GUYU.- Don Ludovico....?

CHOLU.- Se ha puesto.....

GUYU.- Se ha puesto....?

Cholo.- Se ha calzado.....

GUYU.- Se ha calzado....?

CHOLU.- Ha montado.....

GUYU.- Ha montado...?

CHOLU.- (Al observar por izquierda dí un tremendo grito) Ah!!! (A la vez que un salto y se abraza de Goyo)

(Y entra por izquierda Don Ludovico con el casco de Faco en la cabeza; los guantes de Goyo en las manos, y montando una escoba. Rápidamente, parece el rey de los tololos. Todos al verlo, lanzan una exclamación de asombro y miedo, agrupándose hacia el lateral derecho como para resguardarse de alguna insólita agresión)

TLUDUS.- ¡Ooch!!!

LUDOVICO.- Chito, Malacara! Chito! Chito! (Hace unas evoluciones al trotocito por el escenario y luego desmonta en el lateral izquierdo) Chito, Malacara! Aquí te voy a star hasta que seclare. No te vayas a espantar. (Se quita el casco, los guantes, que deja sobre un sillón) ¡Otro trago de remedio! (Toma de la botella. Luego le ofrece a su supuesto caballo) Querés un trago...? No? Mejor así, sino quizás te venga la inspiración y te volvás loco. (Deja el frasco) bueno... (Adelantándose hacia el grupo) Y ahora qué...?

TUDOS.- ¡Ooch!!!

LUDOVICO.- (En medio de escena) Qué dicen ustedes de mí?

GUYU.- Que habrá que hacerle un trasplante de melón.

LUDOVICO.- Creen, acaso, que estoy loco?

GLORY.- (A cholo) Vos qué decís, Cholo?

CHOLU.- Yo digo que sí, Y vos?

GUYU.- Yo también.

LUDOVICO.- Están muy equivocados. Yo no estoy loco. Creen ustedes que si yo estuviera demente me pondría un casco en la cabeza; guantes en las manos y montaría una escoba...? No, no Están muy equivocados. Si yo estuviera loco me pondría cascos en los pies; los guantes en las orejas y llevaría la escoba al hombro. Por lo tanto ya no estoy loco...? Eh? Quién relincha?

GUYU.- Es mi estómago que hace ruido.

LUDOVICO.- Pues, bien; les voy a hacer una declaración esdrújula.

CHOLU.- Sonamos! Aquí no mata a todos!

LUDOVICO.- Yo no estoy neurálgico, ni apozalítico, ni terapéutico, sino que me hago el cermiástico... Y saben porqué?

GUYU.- Por satírico, sarcástico y sarcófago...

LUDOVICO.- No te hagas el irónico, Goyo! Yo me hago el traumático para que ustedes se cansan de mí así como yo me he cansado de ustedes y se vayan independizando de mi vida, de mi casa y de mi cartera. Loli ya ha entendido la magnífica lección y va a instalar un negocio. Para ello le cedí la casa de la Alameda.

GUYU.- Y yo me quedo sin mujer...?

LUDOVICO.- Tu nuevo domicilio es Alameda, número 500. De modo que cargá tu linyera y vía, vía vía.

NELA.- Rapé, sos injusto, eh?

LUDOVICO.- Y porqué?

NELA.- A Loli que es la mayor lo regolás todo, y nosotros con qué nos quedamos?

LUDOVICO.- Vos te irás con Faco. A tu marido le cedí también una casa en Avenida del Trabajo, número trece, para que ponga un taller mecánico. Y va a tener una suerte barbara.

NELA.- Entonces, yo me voy con mi marido.

LUDOVICO.- Claro está! No te irás a buscar otro.

GLORY.- Vosotros...?

LUDOVICO.- Quiénes?

GLORY.- Cholo y yo...? De nosotros no te acordás? Somos, acaso, los parias del hogar...? el último orajón del tarro para que no te acuerdes de nosotros?

LUDOVICO.- Ustedes quedarán conmigo; atenderán la casa; cuidarán de mi salud; de mi proclive anciano....

GLORY.- De todo eso podrán atender Fasquelito y Gumercinda, su mujer, que tantas veces se ofrecieron para cuidarte. Yo, como mis hermanas, quiero labrarme un porvenir. Vivir independiente. E voy a sacar el jugo a mi diploma de peluquero!

LUDOVICO.- Lo bien que harías porque ya está bastante amojosedo.

CHOLU.- Y yo quiero trabajar en cuero...

GUYU.- Cholo! Eso se piensa pero no se dice.

CHOLU.- Digo que voy a trabajar de talabartero.

LUDOVICO.- Estupendo! Sin tomar de mis remedios se les ha ocurrido ideas magníficas.

GUY.- Pero, entonces, nosotros tambien necesitamos una casa.

LUDOVICO.- Y, antes que se arrepientan, se la cedo. Aquí tenés la llave, pertenece a la casa que está en la calle Calvo, número 100. Especial para poner una alquería.

GUY.- Pero, verdad?

LUDOVICO.- ¿Qué te pensás..? Que todavía estoy esdrúculo?

GUY.- (Saltando de contento) Gracias, papá, gracias!

LUDOVICO.- Y ahora, cada cual a su nuevo domicilio para verlo, limpiarlo y acondicionarlo. Y mañana, movilización general!

TUDESI.- Vamos! Vamos! (Y salen con mucha algarabía por derecha). Guy queda en su lugar.

GUY.- Y vos...?

GUY.- P. a Ludovico, aunque yo sea un rústico boxeador, tengo un corazón de tornera. Quiero decir, fiero y endeble; y no puedo tolerar que usted quede solo e indefenso. Yo le haré la guardia.

LUDOVICO.- Y yo te encajo un caballazo! (Tomando la escoba con el propósito de sacudírsela por la cabeza)

GUY.- Socorro! Vía libre!! (Y sale a todo escape por derecha)

LUDOVICO.- Por fin! Por fin! Ya ha costado pero cumplí con el objetivo. Esto bien vale un trozo de remedio. (Bebe) Uip!.. Epa! A no vandearse, Ludovico, a no vandearse!

(Entra Geromo por derecha)

GEROMO.- Ludovico!

LUDOVICO.- Geromo! Albricias! (Abrazándose)

GEROMO.- ¡No me lo digas. Vi a tu familia salir tan contenta de la casa que de inmediato comencé el éxito obtenido. Fue salió tan rápido que se trajo un verdadero que pasaba por la calle.

LUDOVICO.- Geromo, la tregua me ha hecho pasar momentos desagradables. La actitud un poco inhumana e inverosímil me ha dolido en el corazón porque, al fin de cuenta, soy hombre, soy ser humano. Toco madera!

GUY.- (Y así lo hace) Pero, el paseo con Mariquita no me lo perdo.

GEROMO.- Sin embargo, lo tendrás que perdonar.

LUDOVICO.- ¿Cómo?! ¿Qué decís, Geromo?

GEROMO.- Que no vamos a Córdoba.

LUDOVICO.- Que no vamos a Córdoba..? ¡No puede ser! Y dónde vamos?

GEROMO.- Irnos al lago de la Patria, a la pesca del dorado. Acabo de invitarme al Club de Pesquerías. Te invitan a vos también.

LUDOVICO.- ¿Qué..? Yo, a la pesca del dorado?

GEROMO.- Vamos a acampar en la isla del Yacerá. Estaremos de primera. Eso sí, hay mosquitos grandes como gorriñas, pero, con pelente y humo se los espanta. También hay enjambres de vibras, pero, poniendo algo alrededor de la carpita puede ser que no entren. Y, total, todo se quedará por quince días.

LUDOVICO.- Maldita sea! Vayan ustedes a bañarse con el doradito. Para eso me han hecho enloquecer y ahuyentar la familia?

GEROMO.- De modo que no vais?

LUDOVICO.- No voy!!

GEROMO.- No sabés lo que te perdiste.

LUDOVICO.- Preferí perderte a vos por toda la vida. Antáte de mi casa, Geromo!

GEROMO.- Pero, Ludovico...!

LUDOVICO.- He dicho que te vayas!

GEROMO.- No voy. Pero, no te vuelvas a enloquecer, eh? Hasta la próxima eventurita! (Se va por ~~derecha~~ derecha)

LUDOVICO.- (Se sienta en un sillón) El venturoso jubilado!.. Ay! Me da un ataque! Me da un ataque! Me da un ataque!

FIN

TELUN

Alberto Iribar Lovers

Larroque

Agosto de 1968

Octubre de 1977